

LA EDUCACIÓN Y LA PROTECCIÓN A LA INFANCIA EN LOS CONGRESOS PEDAGÓGICOS INTERNACIONALES DE FINALES DEL SIGLO XIX

M^a Isabel Corts Giner
M^a Consolación Calderón España
Universidad de Sevilla

Podemos decir, creemos que sin temor a equivocarnos, que el cuidado, la protección y la atención a la infancia son temas prioritarios para la sociedad actual. Los crecientes casos de maltrato, de abusos de niños en todos los aspectos, de marginación, etc., que diariamente salen a la luz en los medios de comunicación, y por otra parte la concienciación de que la educación, el cuidado no sólo en la alimentación sino en todos los aspectos del desarrollo del niño, es decir, la educación desde los primeros años en la familia y en instituciones especializadas, debe pasar de ser un deseo formulado en las grandes declaraciones a una realidad, hacen que este Congreso sea algo más que oportuno.

No obstante, hay que resaltar que esta preocupación por la infancia no es un fenómeno reciente. A poco que nos adentremos en el pensamiento de los grandes educadores desde la antigua Grecia hasta ahora, encontramos patente esta preocupación y en muchos de ellos unos principios claros y sugestivos de esta atención y educación a la infancia. Desde Platón, Plutarco, Séneca, Quintiliano, Vives, Rousseau, Pestalozzi, Fröebel, etc., el tema de la infancia podemos decir que es uno de los aspectos importantes de su Pedagogía.

Sin embargo como expone Buenaventura Delgado en su última obra sobre la *Historia de la Infancia*, la figura del niño como tal, comienza a tomar la importancia y consideración que merece en las investigaciones recientes de la Historia de la Educación, huyendo de las historias tradicionales que presentaban al niño desvaído y lejos de los intereses y de las preguntas que la Pedago-

gía y la Psicología se plantean en la actualidad: «Nunca se habla en ellas del niño de carne y hueso, sino del niño ideal, del niño dócil al que el maestro podía modelar a su antojo»¹. No se tenía en cuenta a la familia, ni la evolución psicológica ni las dificultades del aprendizaje ni la importancia de la vida afectiva.

Los planteamientos de las nuevas historias de la infancia son muy diferentes, en ellas se estudia el contexto familiar, social, cultural, las instituciones, los intereses y las dificultades del niño, su diversidad, etc.².

Para la Educación en general y para la infantil en particular es innegable el revulsivo que supuso la obra de Rousseau. A partir de ella se alzan nuevas perspectivas en la atención y educación de la infancia y se generalizan o se hacen más patentes principios que ya habían establecido algunos autores clásicos. Lo que es cierto es que a partir de él, el niño no sólo adquiere un nuevo protagonismo sino que su atención y educación van a sufrir un giro fundamental tanto en su enfoque conceptual como en su metodología que a pesar de las desviaciones a las que luego dio lugar, podemos considerar como positiva.

El pensamiento posterior de Pestalozzi y de su discípulo Fröbel fueron decisivos para el nuevo tratamiento de la infancia. Todas las propuestas, que no la realidad, desgraciadamente, de la pedagogía infantil del siglo XIX, estuvieron marcadas por su influencia.

Queremos en la presente comunicación resaltar la labor que en favor de una reforma y de unos nuevos planteamientos de la educación infantil y de la atención a la infancia tuvieron a finales del siglo XIX los Congresos Pedagógicos realizados en distintos países, muchos de ellos con carácter internacional. Las discusiones que en ellos se desarrollaron y las conclusiones que se dictaron influyeron muy positivamente en toda la educación europea y en la española.

En general los temas planteados en los citados Congresos hacen referencia a los distintos niveles educativos, de manera especial a la educación infantil o de párvulos, a la primaria y a la secundaria. También a la formación de los maestros. Hemos intentado entresacar aquellos aspectos que se refieren concretamente a la educación infantil, pero haciendo constar que nuestro concepto de ésta sigue la idea de Montessori, desarrollada después en la Institución Libre de Enseñanza:

«La escuela de párvulos es para Montessori el primer paso de la educación primaria. Harto caro se ha pagado, después no seguir su consejo, ni el que en su consecuencia dio la Ley de 1857. En nuestro sentir continúa desorganizada por esta causa nuestra instrucción primaria, porque sin escuelas de párvulos faltará siempre base oportuna para las primarias elementales de todo género»³.

Estas escuelas son necesarias no sólo para los alumnos sino para las maestras o directoras de párvulos que necesitan conocer el modo y el orden con que se van desarrollando sucesivamente las facultades mentales y adquiriendo el hombre las primeras ideas. Por ello algunas de las conclusiones de estos Congresos sobre la educación primaria creemos que pueden aplicarse claramente a la infantil pues aquella no debe ser sino una continuación de ésta sin saltos ni planteamientos radicalmente diferentes.

En nuestro país uno de los vehículos de transmisión y difusión de los contenidos de estos Congresos fue el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* y a ellos acudiremos como fuentes de nuestra comunicación, siendo conscientes de la limitación que ello implica, referente a que no constarán todos los Congresos que se realizaron en Europa en ese período de tiempo, pero sin embargo sí quedarán reflejados aquellos que alcanzaron mayor difusión en España y por ello mayor influencia en nuestra educación.

Los Congresos Pedagógicos se inician en Alemania a mediados del pasado siglo y son certeros indicadores de la preocupación que las sociedades tenían por la educación. Durante el siglo XIX se fraguan los distintos sistemas educativos nacionales europeos por tanto, toda la problemática que ello conlleva es motivo de planteamientos, discusiones, no sólo a nivel político sino social y más concretamente a nivel de aquellos que más directamente se sienten vinculados a la educación y a los niños: los maestros y los médicos.

El primer Congreso fue la *Asamblea de los maestros alemanes del norte*, convocada por el Dr. Kröeger y se desarrolló en Hamburgo en agosto de 1848. De allí surge la Asociación de maestros alemanes que convoca su primera reunión en Eisenach en septiembre de ese mismo año, coincidiendo con otra reunión de la Asociación de maestros sajones en Dresde. En 1851 se reúnen y se convoca el primer Congreso General de maestros en Hannover⁴. Estos Congresos que se realizaron cada año, pueden considerarse el origen de los Congresos Pedagógicos.

Pronto los maestros belgas, franceses y suizos imitaron esta iniciativa, que poco a poco va extendiéndose y tomando fuerza, llegando a su momento más importante en el último cuarto del siglo XIX, constituyendo una auténtica y eficaz plataforma más que para plantear reivindicaciones de tipo profesional, que en algún momento también se dieron, sobre todo su finalidad se centró en un estudio de las condiciones de la educación y de los medios para renovarla y mejorarla.

La Institución Libre de Enseñanza prestó una gran atención a todo el movimiento educativo internacional, de manera especial al europeo y norte-

americano. Su *Boletín* se convirtió en el vehículo transmisor de las nuevas ideas y de las nuevas metodologías educativas, que intentaría llevar a la práctica. Por ello este Boletín constituye una fuente riquísima para el conocimiento de la educación europea en la segunda mitad del XIX y principios del XX. Por otra parte la I.L.E. envió a sus profesores al extranjero para que conocieran y observaran la realidad educativa de los demás países y pudiesen aplicar todo aquello que podía mejorar la nuestra. De la misma manera la presencia de los hombres de la I.L.E. en los Congresos internacionales fue notable y en ellos presentaron los avances de nuestra educación y de ellos trajeron nuevas ideas para perfeccionarla.

Los Congresos Pedagógicos y los que, aún sin tener esa concreta denominación, dedicaron secciones al cuidado y educación de la infancia, como son los de Higiene, Geografía, Protección a la infancia, etc., reseñados en el B.I.L.E desde su aparición a 1900 fueron:

CONGRESOS DE LA LIGA DE ENSEÑANZA FRANCESA

Esta Liga se fundó en 1866, por J. Macé. Rápidamente se extendió contando en 1881 con 60.000 miembros. Su preocupación fundamental fue la educación popular, creando bibliotecas populares y organizando conferencias ambulantes según el modelo suizo y belga, así como exposiciones que llevaban y propagaban los avances educativos en los pueblos y lugares más apartados. En un principio actuaron sin apoyo de la administración pero cuando Jules Ferry fue nombrado ministro de Instrucción Pública, les dio su apoyo y junto con ellos, dándole un carácter más oficial, se convocaron los Congresos posteriores que a continuación reseñamos:

Congreso Libre de educación. París 1876. Se le llamó así por no participar en su organización la administración oficial. Estos Congresos se repitieron en los años siguientes hasta 1881.

Reunión de la Asociación francesa para el adelanto de las Ciencias. Montpellier, agosto de 1879⁵. El tema principal de la reunión fue clarificar la metodología de la enseñanza a todos los niveles pero especialmente en los primeros grados, tratando de manera especial sobre «la ciencia de ver». El arte de saber ver puede aplicarse a casi todas las materias de enseñanza: las ciencias del espíritu, la Psicología y la Moral tan verdaderamente desatendidas en la escuela, puesto que ningún motivo hay para que el niño no pueda mirar y ver las cosas que entran por el ojo del alma. En este sentido se aconseja «no sean desperdiciados como ahora lo son los primeros años del niño». Y que mucho antes de aprender a leer y escribir y como preparación también para

ello, el niño debe ponerse en comunicación con el mundo y alcanzar algo de lo que le rodea, aprendiendo a ver, a pensar, a dibujar, a expresar libremente su pensamiento y afirma en sus conclusiones que

«si el maestro supiese sacar partido de los primeros años de la infancia y si se educara más en vez de la infructuosa y casi nula instrucción que hoy se da a la infancia, las bases de su educación serán firmes».

Todos los objetos pueden ser asunto de la primera enseñanza, estando la dificultad en la manera de cómo deben serlo.

Al ser nombrado ministro de Instrucción Pública Jules Ferry, convocó en 1880 el *Congreso de Directores de Escuelas Normales* y en 1881, uno de *maestros* en París⁶. Los dos temas prioritarios fueron los medios de asegurar la asistencia de los niños a la escuela y el régimen de las escuelas de párvulos.

En 1882 y 1883 se convocaron los dos grandes Congresos llamados *Congresos Pedagógicos*. En el de París, celebrado en marzo de 1883, los temas versaron fundamentalmente sobre la formación de los maestros y se trató de manera especial la formación de los maestros de párvulos⁷.

En 1885 en El Havre se celebró el *Congreso Internacional de maestros*, en el que se discutió sobre las enseñanzas de adultos de ambos sexos y el *Congreso de la Liga de enseñanza de Burdeos*⁸. En este último se reorganizaron las escuelas de adultos; se implantó la enseñanza de la Economía doméstica y la educación física de la juventud, entre otros temas.

Congreso Pedagógico de París. París 1887⁹. En su primera sección bajo el título de “Pedagogía” se trataron los temas referentes a la enseñanza primaria. No hay referencias específicas hacia la educación de párvulos, pero como en otros ya había sucedido, muchas de las conclusiones acerca de los primeros grados de este nivel, puede aplicarse a la enseñanza de los párvulos. En él se manifestaron dos tendencias del movimiento primario francés: una liderada por la administración y los profesores de enseñanza superior, que querían introducir ciertas reformas en la enseñanza primaria y otra por los maestros de primera enseñanza que se oponían a cualquier cambio. Dentro de la primera tendencia se encontraba M. Buisson, Director General de Primera Enseñanza. En la segunda se encontraba a la cabeza M. Lenient, director de la Escuela Normal del Departamento del Sena y de la revista *L’Instruction primaire*, y perteneciente al Consejo Superior de Instrucción Pública.

Entre otros temas se trató de la participación que convenía dar a la mujer en la enseñanza primaria. Hubo dos tendencias antagónicas: el elemento, que

podríamos llamar oficial, no sólo se manifestó partidario de aumentar la participación de la mujer en aquellos grados de la enseñanza primaria en los que en aquel momento ejercía funciones docentes, directivas o de inspección, sino que pretendía extender los límites de esa participación «hasta donde permitieran la prudencia y el patriotismo». Contra esta tendencia mostraron su oposición no sólo algunos maestros, sino también algunas maestras.

Nadie se opuso, en cambio, a la continuación de las profesoras en las escuelas de párvulos (*maternelles*) y en las *classes enfantiles* de las primarias donde la mujer no podría ser fácilmente sustituida por el hombre. La discusión fue larga y animada. Se quisieron buscar términos de avenencia en el texto de las legislaciones, acordándose -de conformidad con la vigente en Francia en ese punto- que «en las escuelas especiales de niños, las clases inferiores podrán ser confiadas a profesoras». También se acordó que «en las escuelas Normales de maestras y en las escuelas superiores de niñas, se podría confiar a profesores ciertos cursos, que no se determinaban, porque podrían variar según las circunstancias».

El Congreso, por último, opinó que las funciones de las inspectoras debería limitarse a las escuelas maternas, continuando como hasta entonces, la inspección de las escuelas de niñas a los varones.

En 1889, coincidiendo con la Exposición Internacional de París tuvo lugar el *Congreso Internacional de Enseñanza Superior, Enseñanza Media y Enseñanza Primaria*. En todos ellos estuvo representada la I.L.E.

CONGRESOS DE LA FEDERACIÓN GENERAL DE MAESTROS BELGAS

Esta Federación se creó en 1870 en un momento de crisis y discusiones, a veces muy virulentas, acerca de la lucha por la responsabilidad de la educación entre la Iglesia y el Estado. Esta Federación defenderá la Escuela Nacional, oficial, apolítica, neutra, pero no antirreligiosa, frente a la enseñanza privada en manos de la Iglesia Católica. Proclama una educación cuyo objetivo es formar el juicio en la juventud, provocando la observación, despertando en su espíritu las demás facultades intelectuales, al mismo tiempo que dirigen su alma hacia lo verdadero y lo justo, hacia la virtud. Los convocados por la citada Federación fueron:

1º) *Congreso de Bruselas*. 1871. Este Congreso emitió el deseo de ver organizada en todos los municipios la enseñanza de adultos.

2º) *Congreso de Lieja*. 1872¹⁰. Se promovió una discusión interesante sobre la proposición de establecer un *Certificado de estudios primarios* para los alumnos, previo examen.

3º) *Congreso de Amberes*. 1873. Se acordó en él que las *escuelas de párvulos (Gardiennes)* eran altamente útiles y se las debía organizar en todas partes.

4º) *Congreso de Namur*. 1874. Discutió este Congreso las bases de un programa de gimnasia y no admitió en el programa de primaria más que ejercicios libres.

5º) *Congreso de Bruselas*. 1875. La principal cuestión fue el estudio de las reformas que se debían introducir en la enseñanza para generalizar los resultados de la escuela primaria.

6º) *Congreso de Gante*. 1876¹¹. El Congreso se centró en condenar el abuso de la Gramática. Votó que los libros de esta enseñanza debían desaparecer de las clases inferiores e intermedias. Los trabajos manuales para las niñas también fue objeto de discusión aprobándose que debían ser enseñados en todas las escuelas femeninas.

7º) *Congreso de Mons*. 1877. Se votó en él, entre otros temas la gratuidad de la enseñanza, fijación de vacaciones, sueldos de los maestros, etc.

8º) *Congreso de Brujas*. 1878¹². Se pusieron las bases para una reforma de los programas escolares: inclusión de enseñanza propias para desarrollar armónicamente todas las facultades físicas, intelectuales y morales de los niños.

9º) *Congreso Internacional de Enseñanza de Bruselas*. Agosto de 1880¹³. Este fue quizás el más importante Congreso Pedagógico del siglo XIX que sirvió de modelos para el Congreso Nacional Pedagógico español de 1882. Coincidió con la inauguración del Museo Pedagógico de Bruselas que también sirvió de modelo al que años después crearía M.B. Cossío en España. Asistieron a él varios representantes de la I.L.E: Francisco Giner de los Ríos, Hermegildo Giner de los Ríos, Rafael M^a de Labra, E. Montero, J. Arias, J. Quirós de los Ríos, Manuel Ruiz de Quevedo, J.A. García Lasiano, Justo Pelayo Cuesta, Rector de la Institución, Manuel Bartolomé Cossío y J. Lledó.

En su primera sección se trataron los problemas de la enseñanza infantil y primaria. Entre otros temas tuvieron mucha importancia las discusiones sobre el sistema de Fröebel, el método intuitivo y la enseñanza de las materias básicas. Dedicaron una sección especial a la higiene escolar determinando cómo deben ser las clases, iluminación ventilación, cómo se deben construir y amueblar los Jardines de Infancia, cómo influye la escuela en el desarrollo físico del niño y las medidas prácticas preventivas y de alimentación del niño en la escuela.

10º) *Congreso Internacional de maestros*. Amberes, 1881¹⁴. El tema central fue la necesidad de la obligatoriedad de la enseñanza primaria, hacien-

do referencias concretas a la oportunidad de establecer Jardines de Infancia. En él se trataron también con detenimiento el concepto de educación infantil y primaria y la metodología a utilizar.

11º) *Congreso de maestros*. Arlón (Luxemburgo), 1882¹⁵. El objetivo fundamental del Congreso fue encontrar los medios adecuados para introducir en Bélgica la instrucción obligatoria, además de establecer sus principios conceptuales y metodológicos.

12º) *Congreso de maestros*. Hasselt (Limburgo), 1883. Trató sobre la enseñanza de la lectura y de la escritura, defendiendo el método analítico conocido y aplicado en Alemania (Vogel) y Holanda (Bouman) e introducido ya en Bélgica (Prinsen, Gallet y Dries), así como la necesidad de una educación infantil preparatoria para estas dos materias.

13º) *Congreso de maestros*. Verviers, 1884. Este Congreso, debido a las circunstancias políticas de Bélgica por las que el Gobierno suprimió el ministerio de Instrucción Pública, cerrando nueve escuelas Normales del Estado, proclamando a los municipios responsables directos de la enseñanza, y retirando el subsidio a las escuelas, favoreciendo con todo ello la educación confesional en detrimento de la pública, tuvo un importante carácter reivindicativo de la necesidad de una educación nacional. Aparte este tema fundamental, se trató también la educación de los párvulos reivindicando el método Fröebel en la enseñanza de los trabajos manuales según los modelos alemán y sueco.

14º) *Congreso de maestros*. Amberes, 1885. Tuvo como tema central la enseñanza de la Geografía, destacando la oportunidad del método intuitivo, del aprendizaje a partir de lo conocido, aplicándolo al primer grado de enseñanza. Como consecuencia se revisó la formación de los maestros en las escuelas Normales.

15º) *Congreso de maestros*. Namur, 1886¹⁶.

16º) *Congreso de maestros*. Ostende, 1887¹⁷. Se dieron las bases de un proyecto de Ley Orgánica de Instrucción Primaria en la que se crean los Jardines de Infancia y se reglamenta su organización, así como la reforma de las Escuelas Normales. Un tema importante en este Congreso fue el de la enseñanza del Dibujo presentado por M. Rymers de la Escuela Normal de Bruselas.

En Suiza se celebró el *Congreso Pedagógico de Basilea* en octubre de 1884¹⁸. Algunas de las cuestiones estudiadas fueron, entre otras, la tendencia a que las ciencias naturales figurasen con mayor extensión en la enseñanza primaria. El Sr. Stucko explicó cómo la enseñanza de las Ciencias Naturales es uno de los medios más poderosos que posee el maestro para despertar y ejercitar en los niños el espíritu de observación, para ensanchar los horizontes

espirituales y para fortificar el sentido moral de su educación. En cuanto al método, afirmó que nada debe enseñarse sin un ejemplar a la vista de los niños y cuidando mucho de los ejemplares o de las láminas que los suplan. Explica cómo debe proceder la enseñanza desde los elementos más sencillos yendo de lo particular a lo general. Para ello debían contar con la formación, por parte de los alumnos, de colecciones particulares de la fauna y flora del país y las excursiones llevadas a cabo con ese objeto.

Se discutió también sobre la enseñanza de la Historia en las escuelas elementales y superiores, pero no se dijo nada sobre el método a seguir ni se presentaron datos u observaciones. Se defendió únicamente la necesidad de conceder atención a la Historia del Siglo XIX -el de mayor interés para los suizos-. El sr. Flück, se quejó de la falta de un plan metódico y racional en la enseñanza de la gimnasia en la escuela y sobre la metodología del Dibujo.

CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE Y DEMOGRAFÍA¹⁹

Londres, 1892. El Dr. Warner presentó una Memoria de un estudio realizado por él sobre las condiciones higiénicas de los niños en la escuela. Igualmente el Dr. Burgerstein mostró los resultados de un trabajo sobre el modo de medir el cansancio mental de los niños en sus trabajos escolares²⁰. Demostró que las actividades continuadas en los niños sólo debían durar más de tres cuartos de hora seguidos para evitar la fatiga mental. Igualmente se discutió el tema de la educación física²¹, llegando a la conclusión de la necesidad de descanso entre los ejercicios para evitar el cansancio excesivo.

CONGRESO PEDAGÓGICO INTERNACIONAL HISPANO-PORTUGUÉS- AMERICANO (MADRID, 1892²²)

Uno de sus fines era extender la idea de que en la educación de los pueblos deben tomar parte todos los elementos sociales, aunque de diferente modo, en diverso grado y con distinta responsabilidad. Respecto de la educación de los párvulos se hizo gran hincapié en la necesidad de los Jardines de Infancia y en el método fröebeliano.

CONGRESO DE EDUCACIÓN EN LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO (CHICAGO, 1893²³)

Este fue el resultado de varios Congresos celebrados simultáneamente y divididos en dos grupos: uno para estudiar problemas concretos de la educación²⁴ y otro más general. Ambos grupos dedicaron una sección a los Jardines

de Infancia concluyendo que en este nivel “las tres H” (cabeza, cuerpo y mano) deben ser en la primera educación prioritarias a “las tres R” (leer, escribir y contar).

CONGRESO DE LA LIGA NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA (BURDEOS, 1894²⁵)

Este Congreso, en el que intervino, entre otros, Ph. Daril, autor con este pseudónimo de importantes obras sobre Educación Física infantil, estuvo enfocado principalmente hacia la enseñanza primaria y secundaria, sin hacer especialmente mención de la de párvulos. Sin embargo creemos que algunas de sus conclusiones podrían aplicarse a ésta, especialmente las que se refieren a la necesidad del ejercicio físico, los juegos escolares y la relación de la Educación Física con la Estética y la Moral. Hubo también una sección de Medicina en la que se hace una alusión a la educación de los párvulos aconsejando que se centre ésta fundamentalmente en la Educación Física.

CONGRESO PARA LA PROTECCIÓN DE LA INFANCIA (BURDEOS, 1895²⁶)

Congresos para la protección de la Infancia se celebraron en París en 1883 y 1885, en Lyon, en 1894; en Burdeos, 1895; Ginebra, 1896. Los dos últimos tuvieron carácter Internacional. El tema central del celebrado en Burdeos fue la protección a la infancia en los ámbitos moral, administrativo y físico haciendo alusión a las condiciones que deben reunir las instituciones que se dedican a la acogida y educación de la primera infancia.

CONGRESO PARA LA PROTECCIÓN DE LA INFANCIA (GINEBRA, 1896²⁷)

Tuvo como objetivo fundamental la protección de la mujer embarazada y los recién nacidos.

CONGRESO DE GEOGRAFÍA DE LONDRES²⁸

En este Congreso se trató la enseñanza de la Geografía en todos los niveles educativos.

CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE (MADRID, 1898²⁹)

La sección 6ª del Congreso se dedicó a la Higiene escolar tratándose temas como la higiene de la vista y enfermedades contagiosas en la escuela.

La influencia de los sanatorios marítimos en la profilaxis infantil, las ventajas de las colonias escolares y las ventajas e inconvenientes de los internados desde el punto de vista higiénico.

CONCLUSIONES

Sería muy interesante poder reflejar los distintos temas y el cariz de las discusiones que sobre ellos se dieron en los Congresos, pero ello excedería la extensión de esta comunicación, por lo que nos limitaremos en estas conclusiones a poner de manifiesto aquellos temas y resoluciones sobre los aspectos que consideramos más relevantes.

Sin embargo queremos hacer constar, la enorme preocupación e interés por la educación infantil que se manifiesta en todos ellos como base de una buena y eficaz formación humana. La búsqueda de soluciones a los problemas más acuciantes de salud, alimentación y protección de los niños en todos los ámbitos, y la reflexión profunda sobre qué y cómo debe ser la educación infantil, cómo tiene que basarse en un conocimiento profundo de la psicología del niño y cómo tiene que abarcar todos los aspectos de la personalidad.

Por último queremos advertir que las ideas fundamentales que se desprenden de las conclusiones a las que llegaron los Congresos reseñados en el presente trabajo, queremos hacer notar que fueron hechas con una intención eminentemente práctica. No se trató tanto de elaborar teorías sobre la educación infantil como de dejar sentados los principios prácticos del concepto y la metodología que consideraban mejorarían notablemente el cuidado y la educación de la infancia.

Veamos más desarrollados los acuerdos que se establecieron sobre algunos de los temas más importantes:

a) Protección a la infancia

Especialmente los Congresos de Protección a la Infancia y de Higiene hacen una llamada de atención a la necesidad de introducir o, en su caso, extremar los cuidados hacia las madres embarazadas y hacia los niños en su primera infancia tanto desde el punto de vista físico, que comprendería una alimentación y ejercicios o movimientos adecuados, como hacia una Higiene necesaria para prever las enfermedades y hacer descender la elevada tasa de mortalidad infantil de aquellos momentos, así como proteger administrativamente a las madres para que puedan criar a sus hijos a la vez que proteger moralmente a los niños contra la explotación y los malos ejemplos de padres y extraños. Para todo ello los Congresos recomiendan la creación de programas informa-

tivos, cocinas económicas, centros de acogida para madres embarazadas y salas de asilo para los recién nacidos y niños de corta edad y en el Congreso Internacional de Higiene de Madrid de 1898, se pide la creación de una comisión para la elaboración de una Ley de protección a la Infancia.

En torno a este mismo tema de cuidados y protección a la infancia todos los Congresos recomiendan la creación de sanatorios infantiles así como resaltan los buenos resultados terapéuticos de las excursiones, paseos y colonias escolares.

M. Bertillón en el Congreso de Ginebra apunta la idea de crear una nueva ciencia: La Puericultura.

b) Creación de Jardines de Infancia y escuela de párvulos

Todos los Congresos coinciden en la conveniencia, es más, en la urgencia de crear Jardines de Infancia según el modelo de Fröebel para la atención y educación de la infancia. Estos Jardines de Infancia y clases de párvulos suponen la base sobre la que se edificará toda la educación. Estas instituciones deberán seguir las normas higiénicas dictadas por los especialistas respecto a la iluminación, la ventilación, tamaño de las clases, condiciones de los patios, así como del cuidado físico y de la alimentación que, en su caso, se de a los niños. También se reglamenta que no habrá más de cuarenta niños por maestro y la necesidad de mentalizar a las familias sobre la conveniencia de que envíen a sus hijos a estas instituciones.

c) La educación infantil

Respecto del concepto se establece, en general, que la primera instrucción tiene que ser realmente fructífera, dando al hombre la conciencia de sus facultades, que forme el juicio y provoque la observación, desprendiéndose del verbalismo que haga nacer en el espíritu el deseo de actividad y exactitud y que siempre la noción del deber inspire su amor y dé fuerzas para perseverar él. El Jardín de Infancia tiene que llegar a ser la base de la educación y toda la escuela primaria tiene que inspirarse en sus procedimientos.

La enseñanza de la primera infancia debe desarrollar integralmente todas las facultades, es decir, dirigirse al corazón y a la inteligencia por lo tanto deberá comprender la educación intelectual, física, estética, cívica y moral.

La enseñanza de los párvulos debe tener un carácter educador, sus programas debe ser amplios, enciclopédicos para desenvolver el carácter. Tienen que dar cabida a las ciencias naturales, a las lecciones de cosas, a la Aritmética, a la Geometría, a la Geografía, al Dibujo, a los juegos corporales, al Dibujo, a los

trabajos manuales, a la música, el canto y la recitación y a los ejercicios preparatorios para la lectura y la escritura, antes que éstas propiamente dichas.

d) Metodología de la educación infantil

Acerca del método de enseñanza en los primeros años del niño, todo se manifiesta a favor del método de Fröebel desterrando la rutina, el verbalismo, la memoria como único procedimientos y habituar al niño desde los primeros años a pensar, a indagar, a observar, a comparar y a deducir. El método intuitivo está reivindicado como el más oportuno para todas las materias. De ello trataba de forma especial el Congreso de Montpellier de 1879 cuando hablaba de las “ciencia de ver”. El método para la educación del niño debe enseñar a observar.

Desterrar el uso de los libros en esta primera etapa de la educación y enseñar a observar y a conocer de manera natural el mundo que le rodea y así aprender también a comunicarse con él por los caminos naturales.

e) Formación de los maestros

Sobre la formación de los maestros se reivindica una renovación de la que éstos reciben en las Escuelas Normales. Habrá que intensificar en sus programas los estudios de Psicología aplicada a la educación, de Pedagogía, de Metodología de la enseñanza, basándose fundamentalmente en el conocimiento y utilización de los métodos intuitivos. De la misma manera se pondrá especial interés en la formación moral del maestro quien enseñará fundamentalmente con el ejemplo y a través del afecto y la confianza hacia sus alumnos. Se introducirá en su formación los trabajos manuales, tan necesarios en la educación infantil, así como las lecciones de cosas, los juegos corporales, etc.

Hay unanimidad acerca de la preferencia por la mujer para la enseñanza de los niños de corta edad.

El maestro debe concienciarse en su período formativo de que especialmente en la educación de párvulos él no debe ser un transmisor de conocimientos sino el motor que impulse y dirija con acierto el desarrollo de las propias posibilidades de los niños a partir de la observación y la comunicación con su entorno.

NOTAS FINALES

¹ DELGADO CRIADO, Bartolomé. (1998): *Historia de la Infancia*. Barcelona: Ariel, p. 11.

² En este sentido cabe citar entre otros a ARIES, Ph. (1987): *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus; MAUSSE, L. (1970): *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza;

HUNT, D. (1970): *Parents and children in History*. Nueva York. BORRAS, J.M. (1997): *Historia de la infancia en la España contemporánea (1834-1936)*. Madrid: Ministerio de Trabajo; SANTOLARIA, Félix (1997): *Marginación y educación*. Madrid: Ariel; MONTAÑOS, E. (1980): *La familia en la Alta Edad Media*. Navarra: Eunsa; RICHE, P. (1994): *L'enfance au moyen Age*. París: Senil; PINCHBERCK, Y. y HEWITT, M. (1969): *Children in English Society*. Londres, etc.

³ SAMA, J. (1888): «D. Pablo Montesino. La instrucción primaria de 1808 a su posterior desarrollo», en *B.I.L.E.*, año XII, nº 271, pp. 133.

⁴ Cfr. BATANAZ PALOMARES, L. (1982): *La educación española en la crisis de fin de siglo*. Córdoba: Diputación Provincial.

⁵ COSSÍO, M. B. (1879): «Carácter de la Pedagogía Contemporánea. El arte de saber ver». *B.I.L.E.*, Año III, nº 65, pp. 153-154 y nº 66, pp. 165-168.

⁶ TORRES CAMPOS, R. (1881). *B.I.L.E.*, Año V, nº 102, p. 68.

⁷ RUBIO, R. (1883): «Conclusiones del Tercer Congreso Pedagógico de París». *B.I.L.E.* Año VII, nº 151, p. 151.

⁸ JOST, M.G. (1896): «Los Congresos de enseñanza en 1895». *B.I.L.E.*, año XX, nº 430, pp. 8-11 y nº 431, pp. 33-36.

⁹ RUBIO, R. (1888): «El último Congreso Pedagógico de París». *B.I.L.E.* Año XII, nº 274, p. 173 y nº 275, p. 187.

¹⁰ SLUYS, M.A. (1886): «La Federación General de los maestros belgas». *B.I.L.E.*, Año X, nº 234, pp. 321-329 y (1887), Año XI, nº 244, pp. 97-98 y nº 245, pp. 113-115.

¹¹ *Ibidem*, pp. 326-328.

¹² *Ibidem*, nº 244, pp. 97-98.

¹³ COSSÍO, M. B. (1880): «El Congreso Internacional de Enseñanza en Bruselas», *B.I.L.E.* Año IV, nº 87, pp. 143-144; nº 89, pp. 156-157 y nº 91, pp. 170-171.

¹⁴ SLUYS, M. A. (1888): «Congreso Internacional de maestros organizado por la Federación General de los maestros belgas», *B.I.L.E.*, año XII, nº 263, p. 17.

¹⁵ *Ibidem*, p. 42.

¹⁶ *Ibidem*, (1888). *B.I.L.E.* año XII, nº 265, p. 49.

¹⁷ *Ibidem* (1888). *B.I.L.E.* Año XII, nº 266, p. 66.

¹⁸ RUBIO, R. (1885). *B.I.L.E.*, Año IX. pp. 30-31.

¹⁹ X. (1892): «Estudio higiénico de la infancia en el Congreso de Londres». *B.I.L.E.* Año XVI, nº 368, pp. 166-172.

²⁰ X. (1892): «La curva del trabajo escolar». *B.I.L.E.* Año XVI, nº 371, pp. 215-217.

²¹ A. (1892): «La Educación física en el Congreso de Londres». *B.I.L.E.* Año XVI, nº 372, pp. 226-231.

²² LABRA, R.M. (1892) *B.I.L.E.* año XVI, p. 168 y (1894). *B.I.L.E.* año XVIII, nº 411, p. 161.

²³ UÑA, J. (1894): *B.I.L.E.*, año XVIII, nº 415, p. 300.

²⁴ Podemos citar como ejemplo, el siguiente: (1893) «La instrucción pública en El Uruguay en la exposición de Chicago». *B.I.L.E.*, Año XVII, pp. 243-245.

²⁵ *B.I.L.E.*, año XVIII, 1894, nº 409, p. 113.

²⁶ LOMA, E. (1895): *B.I.L.E.*, año XIX, nº 427, p. 300.

²⁷ HUDRY MENOS, M. (1898) *B.I.L.E.*, año XXII, nº 460, p. 194.

²⁸ TORRES CAMPOS, R. (1898): «La enseñanza de la Geografía (Congreso de Geografía de Londres)». *B.I.L.E.*, año XXII, nº 458, p. 129, y nº 459, p. 161.

²⁹ *B.I.L.E.*, año XXII, 1898, nº 463, p. 300.